



COOPERACIÓN INTERNACIONAL



Cristina Rubio y Marta Mantineo.
Técnicas del proyecto SUSTOWNS, en ejecución por
Musol, y cofinanciado por el FEDER en el marco
del programa Interreg Med 2014-2020

EL DESAFÍO DE LOS PEQUEÑOS PUEBLOS EN EL TURISMO SOSTENIBLE

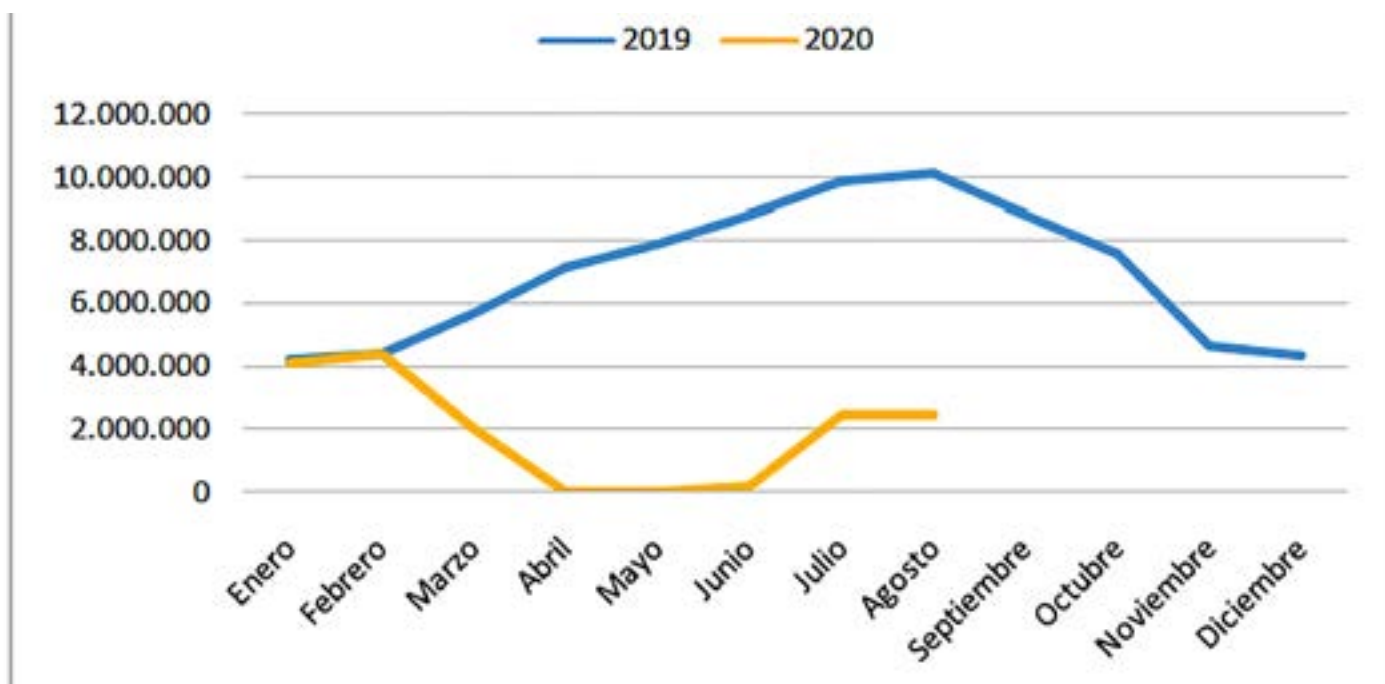
Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), más de 1.400 millones de personas viajaron en el mundo durante el año 2019, de las cuales, 82,7 millones tuvieron España como destino, batiendo su propio récord y convirtiéndose así en el segundo país más visitado, por detrás de Francia y superando a EEUU. Estas cifras dan una visión de la relevancia de la actividad turística en la economía española, que supone uno de los sectores que más contribuyen al PIB nacional, aportando -según las últimas cifras publicadas por el INE para 2018- una riqueza de 147.946 millones de euros del 12,3% del PIB. En el mismo período de tiempo, el total de empleos asociados al sector del turismo ascendió a un total de 2,62 millones, lo que supone que algo más de 1 de cada 10 empleos en España proceden del sector turismo.

El año 2020, a consecuencia de la pandemia global, ha supuesto un cambio de tendencia. Las restricciones impuestas en prácticamente todos los países como medida para frenar la pandemia originada por la COVID19, han traído como consecuencia el desplome del turismo a escala mundial. Según las cifras recogidas por el barómetro de la OMT, las medidas adoptadas -para el mes de mayo-, implicaron una disminución de llegadas a nivel global del 98% en casi todos los destinos, que representa unos 300 millones menos de llegadas entre enero y mayo -comparado con el mismo período de 2019- y cuyo impacto está valorado en pérdidas de 320.000 millones de dólares.

En España las consecuencias de la pandemia también se han hecho notar. Con un turismo marcadamente estacional -los mayores volúmenes de llegadas de turistas se producen entre junio y septiembre principalmente-, los meses de confinamiento y restricciones han pasado factura al sector, que ha recibido durante los ocho primeros meses de 2020 un total de 15,7 millones de turistas, experimentando un descenso del 73% comparado con el año anterior. Menos llegadas de turistas



1 Arriba: encuentro en Montuiri / Abajo: encuentro en Ses Salines



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

extranjeros significan una caída en el volumen de ingresos, que sus viajes implican, esta cifra para el mismo período de tiempo asciende a 16.747 millones de euros, un 73,8% menos que en 2019. Desde el punto de vista socioeconómico, los datos recogidos en el primer trimestre de 2020 -que solo reflejan una parte de la repercusión del estado de alarma decretado el 14 de marzo- arrojan un retroceso interanual de los ocupados del 20,7%, rompiendo la tendencia alcista que llevaba experimentando este colectivo desde 2013.

La pandemia ha obligado a repensar la manera en la que se plantea el turismo. Una vez superada la primera ola de la misma -y sin una solución definitiva en el horizonte-, urge establecer destinos seguros que huyan de la masificación y aporten un valor diferencial a la experiencia turística.

La dimensión municipal es fundamental en el éxito de la experiencia turística de las personas que visitan un lugar. Si bien la competencia en materia de legislación del turismo no descansa en los ayuntamientos, las corporaciones locales sí son las responsables directas de la aplicación de políticas sectoriales (medioambiente) y de planificar y proveer los servicios que finalmente condicionan la calidad del turismo -como la recogida de basuras-. Los ayuntamientos pueden -y deben- diseñar estrategias y planes de acción turísticos para que el sector se desarrolle de manera sostenible favoreciendo el tejido socio-económico, ambiental y cultural del territorio.

Desde la Fundación MUSOL, como socios de un proyecto europeo Interreg MED de turismo sostenible -el proyecto Sustowns-, trabajamos con herramientas de planificación y gestión del turismo que eviten el declive en destinos turísticos y promuevan un turismo sostenible y de calidad. El proyecto, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional en el marco del programa Interreg MED 2014-2020, surge con el objetivo de aumentar la vocación turística de los pueblos del Mediterráneo, a través del desarrollo y promoción de políticas públicas locales de turismo sostenible que eliminen la componente estacional de los flujos y generen oportunidades y beneficios económicos para las comunidades y operadores del sector poniendo en valor los recursos locales (culturales, gastronómicos, históricos etc.) sobre los que descansa la identidad y la singularidad de cada destino. Si bien el proyecto Sustowns, es previo a la pandemia y no nació con el objetivo de hacer frente a las consecuencias de la misma, el enfoque de apostar por la gestión de un turismo centrado en el encanto de los pequeños pueblos del Mediterráneo, no masificado y de forma sostenible, viene a ser una alternativa al turismo convencional.



Fortalecer las entidades locales es una de las prioridades del proyecto, pero tal y como señala uno de los principios de la Declaración de Barcelona de Turismo y Patrimonio Cultural, debe hacerse desde procesos de gobernanza inclusiva, que garanticen la participación de las comunidades locales desde los primeros pasos de toma de decisiones, para reflejar la pluralidad de los puntos de vista. Así, la Fundación MUSOL como responsable del paquete de trabajo de testeo, ha creado una metodología participativa, que aplica a las políticas públicas las técnicas de la Gestión de la Calidad Total -TQM en sus siglas en inglés- y que a través del testeo de acciones piloto en diferentes municipios consolidará un modelo de gestión de turismo sostenible que podrá replicarse y adaptarse a otras realidades. Los municipios piloto que están a cargo de la Fundación MUSOL se encuentran en la isla de Mallorca, son Montuiri y Ses Salines. Ambos cuentan con menos de 15.000 habitantes y cada uno presenta retos bien diferenciados. Hasta el momento, se ha recogido información relevante a través de cuestionarios y entrevistas con los principales actores locales, y se han llevado a cabo dos encuentros con los Grupos de Acción Local, con el fin de definir prioridades y recoger ideas para el co-diseño de los planes de acción de cada uno de los municipios. Los Grupos de Acción Local están compuestos por actores público-privados y de la sociedad civil, con el fin de que los planes de acción recojan los intereses de una multiplicidad de actores para garantizar una estrategia sólida.

En estas sesiones, los Grupos de Acción Local están esbozando lo que serán los planes, ya que se han identificado los valores a promocionar de los municipios, los equipamientos y recursos a mejorar para un turismo sostenible y el perfil de visitante que se debería captar.

Así, en Ses Salines han detectado que la movilidad y la accesibilidad son aspectos clave de mejora, al igual que la gestión energética y estructura urbana, para asegurar una mejor oferta en turismo sostenible. Este grupo ha decidido que los valores a promocionar son el buen clima, el patrimonio histórico-cultural que poseen y el paisaje, incluyendo el cielo nocturno. Han priorizado fomentar el turismo cultural y deportivo para lograr un turismo más sostenible, sin olvidar el turismo familiar al que esperan ofrecer actividades más allá del tradicional sol y playa. Con estos elementos sobre la mesa, las líneas estratégicas en las que empezarán a trabajar en el municipio están dirigidas a: poner en valor el patrimonio histórico-cultural y natural para ensalzar la singularidad de Ses Salines -que está situado en el entorno de un Parque Nacional-; aumentar la accesibilidad y movilidad tanto dentro del municipio como con su entorno, para residentes y visitantes, incorporando nuevas formas de movilidad; mejorar la experiencia y acogida del visitante y la calidad de los espacios turísticos; crear nuevos productos orientados a la demanda turística que permitan diversificar la oferta a lo largo del año -desestacionalizando así las

llegadas de turistas- y fomentar el trabajo en red con otros actores involucrados en el desarrollo turístico de la zona.

Desde Montuiri, la mejora del transporte público y de infraestructuras como el alumbrado o visibilidad turística se han revelado claves para lograr un turismo sostenible. El grupo de acción local tiene como objetivo promover un modelo de desarrollo turístico sostenible y de calidad que ensalce el patrimonio cultural y la autenticidad de los recursos patrimoniales, paisajísticos y naturales tanto del propio municipio como de la comarca -el Pla de Mallorca-. Con esta estrategia esperan no solo atraer nuevos visitantes -la estrategia pasa por enfocarse en el turismo familiar con un nivel medio-alto e interesado por la cultura, la etnografía y la agricultura-, sino favorecer el producto local como forma de dinamización turística y comercial, para poder crear a su vez oportunidades de empleo y mejorar la vida de los residentes. A este fin, las cinco líneas de trabajo acordadas, girarán en torno a: potenciar el atractivo de Montuiri y su emplazamiento; mejorar la acogida y experiencia turística de los visitantes; diseñar productos turísticos encaminados a impulsar un turismo slow, cultural y activo; facilitar el acceso al municipio y la movilidad en la región; y reforzar las redes de cooperación y de trabajo a diferentes niveles -local y con otros municipios turísticos similares- además de incentivar la formación sobre las nuevas tendencias en turismo.

Una vez se definan los planes de acción para prevenir y hacer frente al declive del turismo, se diseñarán y promocionarán productos turísticos a través de campañas de marketing, y posteriormente se trabajará en la transferencia de capacidades hacia municipios interesados en la gestión del turismo sostenible, a través de asesorías a los mismos y con el fin de instalar capacidades en dichos ayuntamientos.

El turismo es crucial para muchos municipios ya que supone una importante fuente de ingresos (vía tributos de pernoctaciones, IBI,...) que les permite a su vez dar cobertura en servicios a los propios turistas, además de a los residentes. Es fundamental que cuenten con una estrategia turística para gestionar una población flotante -que en ocasiones puede superar a la residente-, y que dicha estrategia se realice de forma sostenible, sin comprometer los recursos de las generaciones futuras.

El proyecto Sustowns pretende, además de llevar a cabo un diseño participativo de la estrategia de turismo, que los ayuntamientos cobren un rol protagonista en este proceso. Con este fin, se trabajará en dejar pautas instaladas a través de diferentes capacitaciones, como la transparencia -devolviendo información a la ciudadanía- y la inclusión de criterios de sostenibilidad y calidad turística para poder medir el avance en sostenibilidad. En este proceso, la voluntad del municipio



es clave, ya que deberán ser los encargados de garantizar la continuación de los grupos de acción local y de implementar los planes de acción de turismo en el futuro, teniendo presente la interdependencia existente entre el turismo y otras áreas de gobierno a la hora de diseñar la estrategia y el plan turístico del territorio.